

COMISIÓN PARA ERRADICAR EL RACISMO Y LA XENOFOBIA DEL DEPORTE ESPAÑOL

Se abre la sesión a las once horas.

El señor PRESIDENTE: Se abre la sesión.

En cuanto a la lectura y aprobación del acta de la sesión anterior, como la celebramos ayer no lo vamos a hacer ahora, sino en la siguiente reunión de la comisión que tengamos.

Pasamos al único punto del orden del día, que es la comparecencia de don Alfonso Soláns Soláns, presidente del club de fútbol Real Zaragoza.

Me gustaría comenzar diciendo que don Alfonso Soláns Soláns es el primer presidente de equipos de fútbol que comparece en esta comisión, con lo cual le quiero manifestar el agradecimiento por parte de esta comisión y personalmente por parte de este presidente por la disponibilidad que ha tenido para acudir hoy a comparecer en la Comisión Especial de estudio para erradicar el racismo y la xenofobia del deporte español.

Don Alfonso Soláns es nacido en Zaragoza, licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales, tiene mucha experiencia profesional en el mundo de la empresa, actualmente es presidente-consejero delegado de Aragonesa de Asfaltos y Construcciones, así como de Pikolín y presidente del consejo de administración del Real Zaragoza. Es persona conocedora del mundo del deporte en general y concretamente del fútbol, es aficionado también a otros deportes, como el esquí o la vela náutica, y además maneja el inglés y el francés.

Es para nosotros un honor tenerlo entre nosotros y permítame que le dé una breve explicación antes de comenzar de lo que es esta comisión y de lo que persigue.

Esta comisión fue creada por unanimidad de todos los grupos parlamentarios en el Pleno del Senado y persigue luchar y erradicar lo que entendimos en ese momento, cuando se creó, que era una lacra del deporte español, como es el racismo y la xenofobia, fenómeno que estimábamos estaba aumentando en estos últimos tiempos.

Nosotros tratamos de que por esta comisión pasen todas aquellas personas que tienen algo que ver con el mundo del deporte y en concreto con el fútbol, porque es en el fútbol donde se centran prácticamente estos fenómenos del racismo y la xenofobia; asimismo, queremos que pasen todos los estamentos: administrativos, deportistas, presidentes del clubs, árbitros, periodistas, gente de la educación..., con el único fin de recabar información, reflexionar y poder elaborar un informe para remitirlo a quien compete -autoridades administrativas, a todo el estamento del deporte español- para entre todos intentar luchar y acabar con la lacra de la xenofobia y el racismo en el deporte, y para eso necesitamos que acudan aquí las personas que tienen algo que ver y decir en este tema.

Ese es el motivo de su comparecencia. Yo sé que en algún momento se ha interpretado que la comparecencia de don Alfonso Soláns aquí como presidente del Zaragoza era porque hace unas fechas recientes se habían producido unos incidentes en La Romareda. No es verdad, porque la comparecencia del presidente del Zaragoza estaba decidida con anterioridad, como estaban decididas las de otros presidentes de clubs de 1ª división y otros deportistas de 1ª división, ya se había tomado esa determinación y ha coincidido que ha sido él el primero en comparecer,

pero, repito, la decisión de comparecer primero ha sido suya porque ha sido el primero que ha contestado a los requerimientos de esta comisión. Por lo tanto, doblemente agradecido: primero por su diligencia para comparecer y, segundo, porque es el primer presidente que comparece, y yo me sentía en la obligación de aclarar este extremo. Esta no es una comisión de investigación, aquí le estamos agradecidos de antemano por la información que nos pueda aportar y nadie viene a fiscalizar absolutamente nada ni a hacer ningún tipo de revisión sobre ninguna cosa que no sea la aportación que nos pueda dar. De antemano, repito, le quedamos muy agradecidos.

Sin más, le cedo la palabra al presidente del Zaragoza.

El señor SOLÁNS SOLÁNS (Presidente del Real Zaragoza, S.A.D.):

Estimado presidente, señoras y señores senadores, muy buenos días.

El agradecido soy yo, presidente, porque es obligación de todo español el colaborar con las instituciones públicas. Esta es otra de las muchas Casas de todos los españoles y yo me siento orgulloso, honrado de venir aquí como representante del Real Zaragoza, único club profesional, por desgracia, que existe en nuestra queridísima comunidad autónoma aragonesa; ojalá dentro de unos años haya dos clubes profesionales y vengan dos presidentes a comparecer para cualquier aclaración, cualquier información que les pueda ser útil.

Yo vengo con el orgullo de representar a un club de fútbol, el club de fútbol de mi tierra, de mi querida Zaragoza, que es el único -como digo- de todo Aragón, con toda honestidad, con toda sinceridad y con el placer de colaborar con esta gran institución a engrandecer ese grandísimo deporte que es el fútbol profesional y el fútbol en general, que irradia de las categorías inferiores ya en los colegios. ¿Quién no ha jugado al fútbol en edad escolar, sobre todo los caballeros? Ciertamente hoy las niñas empiezan a jugar también, lo cual indica que igual dentro de poco tenemos una liga profesional femenina, pero hoy por hoy el deporte del fútbol es la esencia del deporte fundamental a nivel escolar. En definitiva, es un honor comparecer y colaborar en los trabajos para que ese informe final de esta comisión sea esclarecedor y nos ayude a todos -porque es necesaria la ayuda de todos- en un trabajo común a erradicar lo que yo llamo la violencia en general y como parte de la violencia, indiscutiblemente, el racismo y la xenofobia como una expresión importantísima, criticable y rechazable en todo espectáculo público y concretamente en el fútbol profesional.

Si soy el primero es por casualidad. Mi obligación es ser riguroso y, con mi mentalidad empresarial, cuando alguien me llama es de obligada educación atender la llamada y en este caso con más motivo, agradeciendo la comprensión y el haber podido colaborar en encajar las fechas para la cita de hoy.

Yo les diría muchísimas cosas, pero me voy a limitar a una parte, dejando quizás más puertas abiertas para que sus inquietudes, señorías, puedan ser luego aclaradas según mi punto de vista.

El mundo del fútbol profesional y el mundo del fútbol amateur son muy complejos, pero centrándonos en el mundo del fútbol profesional, no hemos de olvidar que somos el espejo, la imagen de miles y miles de chavales -que es cuando empieza realmente la educación del ser humano-, espejo e imagen que se traslada a continuación a los siguientes niveles educativos y a los niveles de la juventud.

No voy a recordarles a todos ustedes trabajos que se están llevando a cabo, que se han realizado por parte, por un lado, de la Comisión Nacional Antiviolenencia, por parte

del Observatorio de la Violencia el Racismo y la Intolerancia en el Deporte, el Protocolo que se suscribió en marzo del año 2004 contra la intolerancia, el racismo y la xenofobia y la firma del Convenio de Cooperación con CERCA, Coalición Española contra el Racismo, la Xenofobia y las Discriminaciones relacionadas. No les explico el contenido de todos estos movimientos, conocidos por todos ustedes, y yo aplaudo todas estas iniciativas.

¿Qué ha hecho el Real Zaragoza con mayor intensidad en las últimas fechas en relación con este grave e importante problema que hay que atajar y solucionar en un futuro muy inmediato? Por un lado, hubo una declaración institucional que se tramitó a través de los medios informativos, que se colgó de la página web, que posee nuestra entidad deportiva, declaración institucional que de alguna manera hacía pie a todos los acontecimientos y actos que habían ocurrido en el Estadio de la Romareda -tengo un ejemplar que está a disposición de todas sus señorías, por si lo consideran oportuno incluirlo como anexo al acta o que quede en manos de sus señorías-.

Luego, hubo un comunicado del Consejo de Administración -como es muy amplio no lo voy a leer- que no se recogió literalmente en los medios de difusión, pero me gustaría comentarlo, si tengo tiempo suficiente -señor presidente, me gustaría que si me excedo de mi tiempo, ya que estoy muy a gusto y por ello me puedo explayar más, me lo dijera, aunque el motivo de la sesión es tan importante como para no tener prisa, al menos yo no la tengo; además, si pierdo un AVE, hay otro enseguida que me lleva rápidamente a Zaragoza-. En ese comunicado del Consejo de Administración empieza, primero, pidiendo disculpas al profesional del fútbol, digamos, el sufridor de aquellos actos. Si ustedes lo consideran oportuno, posteriormente, podemos entrar a analizarlo o, asimismo, les puedo transmitir mi opinión. Otras actuaciones públicas de la Administración municipal de Zaragoza también han ido en ese sentido.

En este comunicado instamos a los abonados y a los aficionados en general a denunciar actitudes concretas de tipo racista y xenófoba. Expresamos clarísimamente nuestra total y absoluta decisión de utilizar cuantos medios estén a nuestro alcance para trabajar en la línea de erradicar cualquier movimiento de estas características. Igualmente en este comunicado instamos a las autoridades a que colaborasen con nosotros, a que nos permitieran colaborar con ellos en actuaciones de estas características. Hemos invitado a todos los demás clubes y SAD -que es el término de sociedad anónima deportiva, sinónimo al del club, con característica jurídica distinta, aunque yo genéricamente hablo de club- para que también hagamos un frente común y poder trabajar todos al unísono en este frente.

Les puedo asegurar que Zaragoza, la afición zaragocista, la Comunidad Autónoma de Aragón no es racista y posteriormente les transmitiré la inquietud que yo tengo de que no se nos considere, por favor, en el mundo del deporte por parte de la sociedad española como instigadores del racismo.

Debemos instar, y lo decía en este comunicado, a los deportistas, parte importantísima en el espectáculo público, para que eviten cualquier tipo de actitud, gesto o expresión que pueda ser incitadora o provocadora de reacciones adversas por parte de los espectadores -lo he leído textualmente y está en dicho documento que estoy comentando-.

Terminamos diciendo que estamos absolutamente dispuestos a participar en cualquier tipo de reunión, acto, etcétera, como la comparecencia en esta Comisión.

Finalmente, el pasado día 12 de marzo, a través de la megafonía se leyó un comunicado en el campo de fútbol de la Romareda, en el que se encontraban los aficionados, pues era momentos antes del espectáculo, y denunciamos,

manifestamos nuestra inquietud y pedimos a los aficionados la colaboración más estricta.

Estos documentos, como les digo, si lo desean, están a disposición de todas sus señorías.

El racismo es un problema social, es un problema de la sociedad mundial, y en este caso de la sociedad española. Yo no diría que el caballo de batalla está en general en el deporte y en particular en el deporte del fútbol. Para mí es un problema general de toda la sociedad.

¿Cómo se debería iniciar el trabajo para erradicar y poner fin a esa lacra de la sociedad? Según mi opinión, los problemas hay que atajarlos desde el inicio y, por tanto, habría que incidir con medidas educativas en el ámbito escolar y universitario, no solamente porque los chavales, la juventud cada vez más están acudiendo a los campos de fútbol, sino porque el adulto antes ha sido joven -como el dicho "de la cuna a la cama", yo creo que lo que se mama en la cuna se lleva durante la vida- y esas medidas educativas deberían transmitirlas a esa juventud y niñez, como está ocurriendo ya en otros órdenes de la vida.

Reformas legislativas. Ustedes saben que, fuera de un cupo determinado, un jugador extranjero no puede jugar en un equipo profesional en España. Hay un cupo, es decir tres jugadores extranjeros, a los que se les permite jugar en cada equipo profesional. Un jugador extranjero, en términos del deporte del fútbol, es aquel que no es comunitario.

Hace años, solamente eran jugadores españoles los que estaban titulados a practicar el deporte profesional; posteriormente, en el año 1995, se aprobó una famosa ley, que lleva el nombre del jugador afecto a ella, es decir, Ley Bosman. Aconteció que, funcionando ya la Unión Europea, un jugador belga quiso ir a jugar a Francia y no se le permitió porque en Francia, según las leyes, solamente podían jugar jugadores franceses, al igual que en España sólo jugadores españoles podían jugar en la liga española, y ese fue motivo de una denuncia por parte dicho profesional en la Unión Europea que dio lugar a la elaboración en Bruselas de una ley que se conoce con el nombre de dicho jugador belga, es decir, Ley Bosman, por la cual todo jugador comunitario, aduciendo la movilidad de personas dentro de la Unión Europea, puede practicar el fútbol profesional en cualquier país perteneciente a dicha comunidad. Eso ha permitido la entrada, como ustedes conocen perfectamente, de otras culturas dentro de la Unión Europea que han incorporado a sus jugadores y, a su vez, jugadores de cultura española que han pasado las fronteras económicas -ya no fronteras políticas- a otros países miembros de la Unión Europea.

El problema de los no comunitarios, lo que hoy se considera como jugador extranjero, se solucionó con un cupo delimitado que hoy ha llegado a un máximo de tres jugadores por cada uno de los clubes profesionales. De alguna manera eso restringe para bien o para mal, pues ahí habrá, lógicamente, actitudes que miran con gafas deportivas y actitudes que miran con gafas de integración multicultural, en las que puede haber motivos de encuentro y de disparidad de criterios. Pero es importante que conozcan que en el fútbol profesional hay una realidad legislativa, una realidad reglamentada, en la que no se permiten más de tres jugadores extranjeros dentro de cada uno de los clubes profesionales.

Creo que no es bueno oponerse a medidas policiales que erradiquen comportamientos racistas; hay que utilizarlas, pero no caigamos en el error de pensar que una represión policial puede conllevar un avivamiento del problema que se intenta solucionar. No digo que no haya que actuar, pero pensemos que por ese camino el problema puede agravarse en lugar de solucionarse.

¿Hay violencia, hay racismo, hay xenofobia en el fútbol español? Yo les digo: violencia, sí; hay violencia física, violencia verbal, pero, en mi opinión, no existe racismo ni xenofobia.

Por ejemplo, en nuestra entidad hay jugadores negros, y no pasa nada; si hubiese un problema racial, al incorporarse al club, se produciría un rechazo hacia ellos; los hay en este momento trabajando con nosotros en el área deportiva, los ha habido en el pasado y no ha habido nunca ningún movimiento en contra de su incorporación.

Hay chavales de raza negra en lo que denominamos categorías inferiores, -no por sus méritos, sino por edad y categoría deportiva-, en formación como jugadores futuros. Como ustedes saben, todo club de fútbol tiene en su seno los llamados juveniles, infantiles, categorías de segunda división b, etcétera, y hay jugadores de raza negra, y no pasa nada. Van a los pueblos de los colegios a jugar al fútbol, y no pasa nada. Y hay empleados de raza negra en el club. No ocurre absolutamente nada.

Por tanto, me gustaría que no tomaran mis palabras como si quisiera huir de una realidad social; en absoluto, pero quiero transmitirles - y ojalá lo consiga, aunque quizá no estén de acuerdo conmigo- que el racismo y la xenofobia ligados al espectáculo del fútbol profesional no es que sea una anécdota, porque sería infravalorar el problema, pero sí una manifestación de violencia verbal.

No olvidemos - y figura en el *Diario de Sesiones*- que a mí me insultaron en un campo de fútbol; es parte del espectáculo; ustedes saben que talón rima con un insulto muy habitual en algunos diálogos no muy elegantes, pues bien, han llegado a decirme:.....tira del talón. Pues bien, por eso ni me voy del campo ni abandono mi responsabilidad, es algo que forma parte de esa parafernalia. Y si a ustedes les gusta el fútbol o han ido en alguna ocasión, sabrán que cuando el jugador rival saca de portería le dicen:cabrón, y su mujer no tiene ninguna culpa. Es una manera de poner nervioso al rival. Todos desearíamos que se pusiera nervioso al rival de otra manera. Y una forma de ponerle nervioso no es aplaudirle y decirle lo guapo que es, sino metiéndose con aquello que el público considera que le va puede afectar más.

Hay jugadores a quienes llaman maricón - y perdonen la expresión, pero es público y notorio-, a otros se les llama de otra forma y a otros les hacen gestos, algo reprochable, imitando los sonidos guturales del mono o del simio. Criticable, pero no es una manifestación de rechazo a la raza, sino un insulto, que no va más allá de pretender ponerle nervioso. Como ustedes se imaginarán, es algo que se hace con jugadores importantes, y no con aquellos que apenas actúan, con el que está arriba, como se dice vulgarmente, en la boca de gol.

Dentro de la redacción legislativa, punitiva como consecuencia de acciones reprochables figura la responsabilidad objetiva o subjetiva. Hace pocos días he leído unas declaraciones del Secretario de Estado para el Deporte, el señor Lissavetzky, con quien me une una respetable, educada y profesional relación personal, en las que decía: ¡ Que el que la haga, la pague! , en el sentido de endurecer las medidas punitivas y sancionadoras ante estas acciones. Pues bien, si 4 ó 40 la hacen, ¿por qué lo han de pagar 30.000 abonados como consecuencia del cierre de un campo? ¿Por qué lo ha de pagar el club, soportando la sanción económica, cuando se están poniendo todos los medios para encontrar y esclarecer los orígenes del problema? Es como la piedra cuando cae en el agua: primero forma una onda pequeña pero poco a poco se convierte en inmensa, y alguien que no ha visto caer la piedra piensa que ha caído un pedrusco.

En todo club de fútbol existen - quizás me adelante a algunas de sus inquietudes- los famosos grupos ultras; entre su afición - no en el club- hay quienes

utilizan el espectáculo público del fútbol, como podrían utilizar una manifestación de amas de casa, - y lo digo porque no tiene nada que ver con su objetivo-, para armar lío, follón y pegarse con el rival. Ahora que Internet está al alcance de todos, las selecciones rivales quedan entre ellas para pegarse, es la diversión previa al partido de fútbol, y no crean que digo algo absurdo, es una realidad. He leído artículos publicados en la prensa nacional deportiva como consecuencia del famoso partido oficial de liga entre el Barcelona y Zaragoza - no hay que esconder la cara - según los cuales se produjeron enfrentamientos, una afición fue a buscar a la otra, debido a ese interés que tienen en el jaleo por el jaleo.

Quiero manifestarles que el Real Zaragoza es totalmente opuesto a la existencia de estos grupos; por supuesto, ni los necesita ni los fomenta, a pesar de que son los que más animan el terreno de juego, y contamos con la gran colaboración de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado para erradicar esos grupos extremistas; casualmente, este problema no surgió el otro día en Zaragoza, pero no estamos exentos de que pueda surgir - y de hecho ha surgido- en muchos enfrentamientos y problemas radicales.

Señor presidente, no quiero extenderme más. Llevo media hora de exposición, que fue el tiempo del que me informó por teléfono; les diría muchas más cosas y en cierto modo me frena la seriedad de esta Cámara a través de esta comisión.

Si quieren, podemos hablar tomando café. Creo que en las Cortes funciona el pasillo de locura, se arreglan cantidad de asuntos, se negocia, etcétera; sucede como con los convenios laborales, que cuando componentes de un sindicato salen de la reunión, se toman un café, dicen: vamos a arreglar esto así, cedes tú, cedo yo, etcétera; pues bien, cuando se celebre un partido de fútbol en La Romareda están todos ustedes invitados y me gustaría comentarles con más confianza otras cuestiones.

Mi conclusión, si resultase útil para ustedes -y así lo deseo- es que el deporte no genera racismo y xenobia; no existe racismo en el seno del deporte. En general, hay una violencia verbal y dialéctica, física

-refiriéndome al motivo de la comisión-, rechazable, que se manifiesta con insultos racistas -hay que obviar el término-, pero no hay que interpretar que el origen del foco del insulto es el racismo, sino que es el insulto como tal. Respecto a las medidas coercitivas, punitivas y legisladoras, no debemos pensar en la represión directa como la única solución. Además de contemplarla, hay que ir a los orígenes de la criatura, del chaval, del escolar y tener en cuenta que un jugador de fútbol se encuentra dentro de un terreno de juego en donde, como en nuestro caso, le están viendo 30.000 personas cada quince días y su actitud personal es vital para el comportamiento de la masa que en ese momento está disfrutando de ese partido de fútbol.

Muestro desde aquí mi total voluntad de colaborar con ustedes en esta comisión, con la que se pueda constituir, con las ya existentes y con cualquier movimiento que se pueda crear para lograr una total convivencia en el seno de los campos de fútbol en donde únicamente exhibamos un ánimo elegante hacia el equipo de casa y una crítica sensata hacia el equipo rival. Ése es el objetivo de nuestro querido Real Zaragoza, por el que peharemos. Si lo conseguimos, triunfaremos y no cejaremos en ese empeño dispuestos, como digo, a escucharles a ustedes y a acatar cualquier normativa o reglamentación que tengan a bien sugerir a través del Consejo Superior de Deportes que, en definitiva, es el órgano que nos tutela a todos nosotros.

Muchísimas gracias, señorías.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Solans.

Vamos a abrir un turno de intervención de los portavoces de los grupos parlamentarios de menor a mayor.

Como sólo hay un representante del Grupo Parlamentario Mixto, en primer lugar, cedo la palabra al senador Mur, en representación de dicho grupo.

El señor MUR BERNAD: Gracias, señor presidente.

Efectivamente, no soy miembro titular de esta comisión y por lo tanto no soy asiduo a la misma, lo que me permite valorar con más objetividad la importancia del trabajo que tienen encomendado y que están realizando.

Quiero que mis primeras palabras sean para dar la bienvenida al presidente del Real Zaragoza, nuestro amigo don Alfonso Solans, agradecerle sus palabras y las respuestas que, a petición de parte, explicará posteriormente.

Considero que ellos son los más interesados en que los fenómenos de xenofobia, racismo, y por tanto de violencia, no se sucedan en el deporte -y de manera especial en el fútbol, que, por decirlo de alguna manera, como fenómeno sociológico, como fenómeno de masas, como fenómeno que levanta tantas pasiones y que atrae a tanta gente es el deporte rey-, digo que son los primeros interesados en que estos problemas no aparezcan durante el espectáculo, en los campos de fútbol porque, como muy bien ha señalado, una minoría puede dar la sensación de que ese día todos los asistentes al artido de fútbol, a ese campo, pueden ser tachados de racistas, xenófobos o violentos. Además, los más interesados en mantener el buen nombre de la institución son los propios directivos, y yo diría que también los propios jugadores, ya que el reglamento es muy duro -todos sabemos las sanciones a las que se exponen-, y tampoco hay que olvidar que un campo de fútbol viene a ser como un rompeolas de pasiones. Todos tenemos amigos que son muy formales, muy correctos y muy educados durante toda la semana y cuando nos los encontramos en un campo de fútbol, sobre todo si se trata de un partido que despierta mucha pasión, casi nos resultan desconocidos, ya que su comportamiento no es el normal y el habitual. Todo ello forma parte de las reglas de juego y viene a ser como una válvula de escape.

Yo tengo un amigo que dice que los partidos de fútbol de alta tensión han sustituido a las batallas que antes se hacían entre los caballeros con la espada y con la lanza y es posible que sea así, que la sociedad moderna necesite de momentos, de lugares donde desahogar la pasión y todo ello dentro de un ambiente festivo, de un ambiente de espectáculo que es perfectamente compatible con lo deportivo.

El fútbol -y en mayor medida el fútbol profesional- está a mitad de camino entre el deporte, el espectáculo y el fenómeno sociológico. Es importante que se cuiden estos aspectos y que esta comisión analice las causas -porque todo tiene una causa- todo ello encaminado a la prevención, que sin duda pasa por la educación, por la pedagogía. El fenómeno del fútbol tiene tantísima cabida en los medios de comunicación, en la tertulia, en la vida de cada día, que también sería un buen vehículo para ir introduciendo en nuestra sociedad, fundamentalmente entre la gente más joven, esa pedagogía de comportamiento social que a veces echamos en falta, pero que no solo la echamos en falta en un partido de fútbol de alta tensión, sino también en muchísimas manifestaciones de la vida, pues no debemos olvidar que son comportamientos individuales -y haríamos mal en achacar un determinado comportamiento a determinados colectivos como, por ejemplo, a los fans de un equipo o a los habitantes de una ciudad-, pues es exclusivamente responsabilidad de las personas. Como digo, hay gente que a veces aprovecha la multitud para sacar lo peor de sí mismo.

Por lo tanto, sería bueno que junto a las conclusiones que salgan de esta comisión se elaboren unas propuestas educativas, pedagógicas que hagan reflexionar a la gente joven de que éste es un momento para el esparcimiento, la diversión, el apasionamiento -evidentemente, un deporte de competición no se concibe sin pasión-, y que también en el fútbol se puede demostrar la buena educación. Hay un refrán antiguo que dice que en la mesa y en el juego se conoce al caballero. Quizá hoy en día más que el juego sea el espectáculo el lugar idóneo de mostrar, desde la condición de espectadores del juego que practican otros, esas buenas maneras, esas buenas costumbres, la buena educación para, en definitiva, adoptar un comportamiento cívico de respeto hacia los demás.

Estoy convencido de que esta comisión podrá sacar conclusiones muy positivas de las aportaciones del presidente Solans, por lo que termino mi intervención agradeciéndole su presencia y, si me permiten sus señorías, haría un ruego, pues falta poco para que el Zaragoza nos dé una gran alegría el día 12 de abril, y es que haga lo que esté en su mano. Ya sé que los goles no los marcan los presidentes; siempre me ha extrañado observar cuando uno se encuentra en el palco y el equipo no funciona que chillen al presidente, y yo siempre digo que, en todo caso, habría que estimular a los jugadores que están en el campo. Estoy seguro de que él, como buen profesional y como buen directivo, hará todo lo posible para que la afición -porque de eso se trata- pase un buen rato y el Zaragoza siga dándonos a los aficionados algunos momentos de alegría.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Mur.

Obviamente, no hace falta decir de qué equipo es el señor Mur.

Tiene la palabra el portavoz del Grupo Parlamentario de Senadores Nacionalistas Vascos, don Francisco Javier Maqueda.

El señora MAQUEDA LAFUENTE: Muchas gracias, señor presidente. Buenos días, señorías.

Debo dar la bienvenida, en nombre del Grupo Parlamentario de Senadores Nacionalistas Vascos, al señor don Alfonso Solans quien, como bien ha señalado el presidente, viene de una manera absolutamente voluntaria, como él mismo ha expresado, lo cual agradecemos.

Debo señalar que consideramos muy interesante la labor que está desempeñando esta comisión tras su constitución en el Senado, así como las diferentes reuniones que hemos celebrado y vamos a seguir teniendo con representantes del COI, de los árbitros y de los diferentes estamentos y personas relacionadas con todo lo concerniente a la violencia, el racismo y la xenofobia en el deporte. A este respecto, se elaborará un informe final, que es el objetivo de esta comisión, proponiendo a las distintas instancias las medidas que, desde nuestro punto de vista, se deberían adoptar de tipo educativo -como ha señalado el senador Mur-, en lo referente a clubes, jugadores, etcétera, para entre todos intentar erradicar esta lacra que existe fundamentalmente en el fútbol. En el deporte -y ayer lo comentábamos en la reunión del COI- prácticamente no existe racismo.

Voy todos los domingos al fútbol, soy socio desde que nací del Athletic de Bilbao, es un equipo al que queremos, como cada uno quiere al de su tierra. Por cierto, estuve en Zaragoza viendo el partido, ganaba mi equipo 2-0 y perdimos 3-2, fue un día un poco triste para nosotros, pero mantenemos una buena relación. Son dos clubes que siempre se han llevado bien, incluso a nivel de directivas, me consta con los

anteriores presidentes y con el actual hemos tenido muy buena relación y en ese sentido le deseo, como ha dicho el senador Mur, lo mejor para la final de Copa del 12 de abril, que a buen seguro veré porque me encanta el fútbol.

Usted ha comentado -y le he seguido desde el instituto de la empresa familiar, por mi actividad en la universidad mucho, pero en el fútbol le conozco menos- alguna cosa que ahora voy a decir, y le vuelvo a repetir, sin ánimo de criticarle ni de juzgarle, sino de todo lo contrario, de buscar su colaboración para tratar de hacer entre todos ese informe con las medidas. Vaya eso por delante. Decía que entiende que en determinados momentos se puede poner nerviosos a jugadores -lo vemos todos- en los estadios de fútbol, sobre todo a los jugadores importantes, insultándoles con palabras que ha mencionado e insultos cuando el portero saca, etcétera. Pero algunos insultos ya pasan de castaño oscuro. Usted no lo ha dicho, pero lo voy a decir yo, algunos se acuerdan hasta de la Virgen del Pilar, y eso es muy grave.

Se proponen -ayer teníamos aquí a Daudén Ibáñez- soluciones que no son para parar un partido, porque a los árbitros desde pequeños, desde que empiezan a arbitrar se les enseña que parar un partido es un fracaso, que el partido debe llegar hasta el final, y ahora hablaré del caso de Eto'o en Zaragoza. El árbitro tiene esa mentalidad, y ahora le voy a decir lo que ayer decía el señor Lissavetzky, que también ha estado en esta comisión y con el cual también tenemos una buena relación, lo opina al respecto. Se pasan pancartas grandísimas, con postes, etcétera -también se ha reconocido aquí por el señor Astiazarán, que ha comparecido antes que usted en esta comisión, como bien sabe, presidente de la Liga de Fútbol Profesional- y determinados clubes favorecen que determinadas pancartas se guarden o se dejen introducir en los campos, pero un chavalito no puede pasar -como el otro día comentábamos- una botella de plástico con agua. Si el árbitro no toma decisiones en ese momento, que es la máxima autoridad sobre el campo, pues alguien tendrá que actuar. Estoy convencido -y muchos lo estamos- de que si los clubes quieren cortar con este problema -luego me dirá su opinión-, serían capaces de hacerlo tomando medidas. Luego le diré brevemente lo que pienso al respecto.

Jaime Lissavetzky decía este domingo en *El País* que la reforma de la ley del deporte agravará, a buen seguro, las sanciones por actitudes racistas y xenóbofas. El racismo en el fútbol es síntoma de un fenómeno más profundo, y no voy a detallar el artículo entero. También Esteban Ibarra, que ha estado recientemente por aquí y que es el presidente del Movimiento contra la intolerancia y miembro del observatorio del racismo en el deporte, dice que los fondos ultras de los estadios son en España un vivero para los grupos neonazis. No en todos los campos, afortunadamente. En Zaragoza ha habido un hecho puntual hace muy poco tiempo, donde un determinado grupo o una parte de ese grupo -llámese ligallo o llámese como se quiera, me da exactamente igual- o personas insultan a un jugador. Si no es porque hay un árbitro veterano sobre el campo que inmediatamente le convence, ayudado rápidamente por los compañeros, por su entrenador, etcétera, el señor Eto'o abandona el campo de fútbol. Y ¿qué sucede? Más violencia, más provocar a la gente. No lo entendemos. Pero se trata de un jugador que tampoco está libre de toda culpa. Pocos días antes él había escupido en la cara de un jugador del Athletic de Bilbao y se monta el follón que se monta con las declaraciones de Clemente, la investigación del comité de competición, etcétera. Todo eso genera violencia y eso es lo que tenemos que tratar de cortar.

A mí me gustó ayer Daudén Ibáñez. Hoy se recogen sus afirmaciones en la prensa y que podrá contrastarlas. Concretamente, en *El País* de hoy dice Daudén Ibáñez que lo mejor sería quitar puntos, porque eso es lo que duele. Poner una sanción

de 6.000 euros no conduce a nada. Los clubes, que son grandes negocios, como dice un directivo del Barcelona -no voy a decir su nombre porque no estoy autorizado para ello-, una persona bien conocida por todos, dice que el fútbol es un circo y nosotros, el Barça, contratamos a los mejores payasos. Y es verdad. Se alimenta todo eso porque se mueve muchísimo dinero y los principales interesados son los jugadores, pero hay otros muchos intereses, porque la fuerza del fútbol en muchos casos está por encima de la fuerza de la política, de las empresas y de muchas otras cosas. Alguien tendrá que cortar para no llegar a donde estamos llegando.

Voy terminando. Ayer el Parlamento Europeo -también lo tiene en la prensa de esta mañana- ha tomado una decisión contra el racismo y ha solicitado sanciones ejemplares para los clubes y para los jugadores y para los aficionados. Dice el Parlamento Europeo en su declaración que el racismo es un delito y así debe ser considerado también en el fútbol. La declaración, que ha sido concebida por Bob Purkiss???, ha sido suscrita por 423 eurodiputados. Sobre esta información de ayer solamente voy a hacer dos comentarios. Al acto, en el que firmaron los 423 diputados este documento, asistió el ex jugador del Chelsea, Paul Elliott,??? quien como Borrell, presidente del Parlamento, celebró que Eto'o no abandonara el campo en Zaragoza, noticia de hoy. Yo no saldría del campo, dice Paul Elliott, porque es admitir la derrota. Por su parte, Borrell lamentó que en la Romareda no hubiera una reacción del público contra los racistas. Por último, ayer la federación italiana cerró el campo de fútbol del Hellas, Verona, segunda división, por un partido al ser reincidentes sus aficionados en cánticos racistas.

En ese sentido, algo deberemos hacer entre todos. No hay que echar, y lo he dicho desde el principio, ni mucho menos la culpa a los clubes, a las directivas, a los presidentes por lo que hacen los aficionados. Todos creemos que lo debemos atajar y la pregunta que me hago es hasta cuándo. Usted, que está con los otros directivos de los 19 clubes de primera división, que tiene que jugar un papel importante a la hora de tomar decisiones sobre los aficionados, a los que se les controla con las Cámaras, etcétera, para que se sea muy duro con ellos y sobre todo no se favorezcan, como en algunos clubes -no es el caso del Zaragoza, me consta, y todos sabemos los nombres, no hace falta decirlos- este tipo de actitudes.

Nada más y muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Maqueda.

Tiene la palabra la portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, doña Patricia Hernández.

La señora HERNÁNDEZ GUTIÉRREZ: Muchas gracias, señor presidente.

Antes de nada, señor Elans, quiero agradecerle su asistencia a esta comisión. Ha manifestado que los ciudadanos deben estar al servicio de las instituciones. En esta comisión no estamos viendo eso en otras personas relacionadas con el mundo deportivo, que están tardando mucho en comparecer en esta comisión. Por lo tanto, muchísimas gracias, de verdad, por responder tan rápido a la invitación de esta comisión. También quiero felicitarle -ya lo han hecho otros portavoces- y desearle mucha suerte en la final de la Copa del Rey.

En algún medio de comunicación se ha dejado entrever que usted podía venir aquí por el caso del partido. Pues tengo que decirle que no. Ya lo han dicho otros portavoces y usted sabe que se creó en el Senado una comisión entre la III y IV Legislatura, una comisión especial contra la violencia, que hizo una serie de recomendaciones que luego fueron recogidas en modificaciones en la Ley del Deporte,

en las oficinas rivales, en la creación de la Comisión Nacional Antiviolenencia, etcétera. En este caso, lo que se pretende con esta comisión es ver qué medidas podemos recomendar al Gobierno e incluso ser nosotros, en el caso de que sean legislativas, para poder acabar con los actos racistas.

No creo que nadie piensa que la gente de Zaragoza, la gente de Aragón, incluso los aficionados del Zaragoza sean racistas. Yo tengo muchos amigos de Zaragoza, he estado varias veces allí y tengo bastante claro que no son racistas. Pero están los ultras, hay personas racistas que asisten a los estadios. En esta comisión muchas veces se ha tenido la impresión de que los clubes no quieren prescindir de ellos y así nos lo han dicho otros comparecientes. Pero no es sólo que no quieran prescindir de ellos, sino que se les trata mejor que al resto de los aficionados. Ahí tiene usted, por ejemplo, unos ultras, el ligallo fondo norte.

El senador Maqueda, del Grupo Parlamentario de Senadores Nacionalistas Vascos, ha manifestado antes que ni siquiera te dejan introducir una botella de agua, sino que tienes que comprarla dentro -con el coste que ello supone- y, sin embargo, en el interior del estadio vemos pancartas no ya sólo con frases de índole racista, sino también con sus palos correspondientes, y una de dos, o las pancartas ya están dentro o utilizan alguna fórmula que nosotros no conocemos para introducirlas -el otro representante del Grupo Parlamentario Mixto que suele estar en esta Comisión, Eduardo Cuenca, insiste muchísimo en esto-.

En el estadio del club del que soy socia -no sé ahora, pero antes sí ocurría- estos hinchas -que son los que más ruido hacen y los que más animan en determinados momentos- solían disfrutar de beneficios que no tenían otros aficionados, como descuentos -no sé si es el caso de su club- en las entradas o subvenciones para poder viajar a ver y defender a su club.

Nosotros tenemos bastante claro que sin ustedes, sin los clubes, no podemos acabar con esto.

Usted se preguntaba si por 100, 200, 400 o un aficionado se va a cerrar el campo, o incluso, como decía Daudén ayer, si nos van a quitar puntos o nos van a poner una multa. Me gustaría saber qué supone para el Zaragoza una multa de 9.000 euros -o de 18.000, la máxima-, porque no nos planteamos eso cuando un aficionado tira algo que le da al árbitro, se cae al suelo, se cierra el campo y se pone una multa. En este caso sí ha sido un aficionado porque el que tira el objeto es uno, mientras que el famoso cántico de ¡uhhh!, ¡uhhh!, ¡uhhh!, que va en contra de nuestros valores, participan muchos más. En este caso sí creo que el club tiene la posibilidad de evitarlo.

En este sentido, cierto es que la medida 16 del Protocolo corresponde al Ministerio del Interior, pero dice que se ponen a disposición de los clubes de fútbol los medios técnicos y los recursos actualmente disponibles a fin de que las organizaciones deportivas privadas puedan tomar medidas disciplinarias internas. El Ministerio del Interior no lo ha podido llevar a cabo porque no ha habido acuerdo con las organizaciones que lo han solicitado; por lo tanto, la colaboración está ahí y con la legislación vigente se podría identificar y sacar a toda esta gente de los estadios. No obstante, si usted cree que hay que tomar alguna medida para cambiarla y endurecerla con respecto a los aficionados que tienen este tipo de actitudes, díganoslo y será una de las conclusiones de esta Comisión.

Es cierto que el club no tiene la culpa pero, ¿qué culpa tiene la sociedad? A mi abuela, por ejemplo, no le gusta el fútbol y, sin embargo, en un partido de alto riesgo paga con sus impuestos los recursos que pone el Estado -yo creo, por supuesto, que sí son necesarios-.

Usted se ha referido a la educación. Obviamente, el objetivo es el cambio del modelo social para que esto no se repita, pero también decía al principio que los chavales, los pibes, se ven reflejados en el fútbol porque es el deporte de masas por excelencia -aunque no el único deporte-. Ahí debe dirigirse esa educación, y no sólo que tengan que trasladarse determinados valores a las aulas o a las familias, sino también por la necesidad de que los niños no sigan el ejemplo de lo que ven en algo que consideran tan importante para ellos, pues si pierde su equipo, el lunes están tristes, mientras que si gana están contentos. Por lo tanto, les marca muchísimo.

No voy a entrar ahora a valorar si genera más violencia el racismo o expresiones como la que rima con talón. Lo que rima con talón también se le puede gritar a un negro, pero utilizar la palabra negro como insulto va absolutamente en contra de la calidad democrática de nuestro país y de los valores ya no sólo del deporte, sino de toda nuestra sociedad. Ante estos hechos todos nos avergonzamos muchísimo, y más los aficionados del Zaragoza, usted y la gente de Aragón, por lo que estoy convencida de que van a poner todo de su parte -como lo hacen en otros sitios- para erradicar a estos grupúsculos que hacen tanto daño al fútbol.

Lo dije cuando compareció el secretario de Estado para el Deporte, que de lo que se trata es de sacar la papa podrida de la bolsa.

Muchísimas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, senadora Hernández.

Tiene la palabra la portavoz del Grupo Parlamentario Popular, Míriam Blasco.

La señora BLASCO SOTO: Gracias, presidente.

En nombre de mi grupo parlamentario quiero dar la bienvenida a don Alfonso Solans e incidir en lo que han dicho tanto el presidente como los demás compañeros. Muchísimas gracias por estar aquí y por atender tan rápidamente la llamada, que en ningún caso ha sido por los incidentes del otro día en Zaragoza. En este caso considero que es importante para usted venir lo antes posible para decir que está en contra de estos hechos, para exponernos las medidas que están llevando a cabo y para informarnos sobre el comunicado que hicieron después del partido. Estas medidas llegan a la afición y, además, lo han hecho con bastante rapidez. Digo esto porque es importante y porque no queremos, como ya ha ocurrido, que los medios de comunicación utilicen esta Comisión para decir que el Senado le convoca a usted por los incidentes que ocurrieron el otro día. El Senado está convocando, como se ha dejado claro -aunque quiero volver a insistir en nombre del Grupo Parlamentario Popular-, a muchos presidentes, y usted ha sido el primero en contestar rápidamente al teléfono, no como ocurre con otros.

Voy a intentar ser bastante concisa porque creo que lo importante de esta Comisión, cuando viene una persona a comparecer, es exprimirle y sacarle la mayor información que podamos. Usted es el primer presidente en venir y hay cuestiones que siempre se nos plantean con las intervenciones de otros comparecientes.

Usted se ha referido al fútbol base y lo ha citado como objetivo de la educación. Yo vengo de otro deporte, y siempre consideramos que están los deportes y el fútbol, pero es verdad que el fútbol es el deporte rey y que es el reflejo para muchos jóvenes. Lo ha dicho usted, lo sabemos todos y es verdad, que tanto los futbolistas como todos los entrenadores tienen que tener una imagen modélica que sea el reflejo para que luego los jóvenes, si lo creen oportuno, lo imiten. Sobre estas reflexiones plantearía mi primera pregunta, es decir, si en la base del Real Zaragoza se han planteado hacer algún tipo de campaña para defender los valores del deporte -del fútbol en este caso- y

luchar contra el racismo. Si no se lo han planteado, ¿estima que sería una buena idea que hicieran? No sé si otros clubes también están intentando hacer este tipo de promoción entre los padres, entre los que animan. Se trataría de hacer algo en las escalas inferiores de los clubes -lo que decía usted de la cuna-. Esa sería mi primera cuestión.

En esta Comisión también se ha visto que hay dos vías fundamentales de racismo, que son los ultras y las normativas de algunas federaciones porque hacen que la integración de los inmigrantes no se total, sino que generan guetos.

Imagino que usted sabrá que las normativas federativas permiten participar a los todos los deportistas -en este caso, a futbolistas-, en la edad infantil, en el deporte base y a nivel autonómico; sin embargo, cuando llegan a nivel nacional, los inmigrantes no comunitarios no pueden seguir jugando. Es decir, a pesar de que se les integra totalmente a nivel municipal y autonómico, no ocurre lo mismo a nivel nacional y entonces descubren que no se les va a permitir integrarse en esas categorías.

Algunos comparecientes nos han expresado que esa situación está generando guetos y promoviendo la proliferación de ligas paralelas, por ejemplo, de mejicanos, etcétera, que juegan entre ellos porque no podrán hacerlo de otro modo. ¿Cuál es su opinión al respecto? Desearíamos conocer también la opinión del presidente de la Federación Española en este sentido, pero parece que no tiene mucho interés en comparecer y, de hecho, me ha comentado personalmente que no hay que hablar de estos temas. Por ello, le voy a hacer a usted una doble pregunta, ¿cree que se debe hablar de estos temas? ¿Cuál es su opinión sobre la norma existente en la Federación Española de Fútbol?

Sé que hay ultras en muchísimos campos de fútbol y, además, es un fenómeno que se está extendiendo porque estos grupos están interconectados, acuden juntos a conciertos racistas, etcétera; de tal forma que se está generando una masa cada vez mayor, que nos produce cierto miedo. En este sentido, tal y como han comentado mis compañeros, ¿reciben los Ligallos alguna ayuda del club? Sabemos que este tipo de aficionados suelen animar mucho al equipo al que apoyan, pero creemos que no deben recibir ayudas y que sería ideal establecer algún tipo de freno con el fin de que no pudieran entrar en los campos ni llevar pancartas.

No voy a formular ninguna pregunta sobre el protocolo ni sobre el observatorio porque nos han informado suficientemente al respecto otros comparecientes y, en este sentido, nos han comentado que las cámaras permiten localizar con relativa facilidad a los espectadores.

Ayer estuvo compareciendo en esta misma comisión un árbitro, el señor Dauden Ibáñez, que opinaba que quizá sería conveniente que cuando se produjesen este tipo de incidentes no se castigase a los clubes con multas o con el cierre del estadio sino echando a los espectadores de esa zona del campo, aunque eso diese lugar a que una parte de los estadios se quedase vacía; sin embargo, para ello es necesario localizar el foco de los gritos y sancionar a ese grupo concreto de personas, por ejemplo, durante un partido. Quizá ésta idea se podría convertir en una de las conclusiones del informe final que elabore esta comisión. ¿Cuál es su opinión al respecto?

Tal y como ha comentado el senador Maqueda, a todo el mundo le parecen ridículas las sanciones que se imponen. Sin embargo, usted nos ha preguntado cuál es la culpa de los distintos clubes porque ¿qué van a hacer? ¿Van a tener que ocuparse de tapar la boca a los espectadores? Sé que es muy difícil, pero nos gustaría conocer qué medios está poniendo en marcha su club en este sentido. Me ha parecido muy bien el comunicado que se leyó el otro día al término del partido y estoy de acuerdo con que se vuelva a leer en el próximo pero, ¿considera que una sanción de 9.000 euros es

suficiente o sería mejor aplicar sanciones personales a aquellos espectadores que cometan infracciones? En este sentido, es posible que al espectador que actúa de esta forma le afecte más si se le aplican las sanciones directamente que si a quien se multa o se sanciona es al club que, en definitiva, no puede controlar esas actuaciones.

Nada más y muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, senadora Blasco.

Tiene la palabra el señor presidente del Real Zaragoza.

El señor PRESIDENTE DEL REAL ZARAGOZA S.A.D. (Solans Solans): Muchas gracias, señor presidente.

Les agradezco sus muestras de ánimo de cara al próximo 12 de abril, pero quiero expresar también mi admiración por todos los catalanes y gallegos, porque hay que respetar a los rivales. En cualquier caso, insisto en agradecer sus comentarios porque será un día importantísimo y aunque hoy estemos hablando de la parte negativa del fútbol, también hay que resaltar la grandeza de este deporte y del espectáculo que vivirá Madrid ese día 12, con la final de la Copa del Rey. Sin embargo, en multitud de ocasiones podemos comprobar que las cosas grandes de la vida quedan oscurecidas por acontecimientos desagradables y repudiables.

En este sentido, les diré que no sé cuál es la solución a todos los problemas que han planteado, pero me presto de nuevo a estar con ustedes para intentar encontrarla porque, aunque sea un reto difícil estamos dando pasos adelante.

El senador Mur hablaba sobre la pasión que despierta el fútbol y, en este sentido, el portavoz del PNV decía que llevaba a su Athletic en la sangre. Lo cierto es que los clubes forman parte del ser de los aficionados, desde pequeños, e incluso se puede apreciar en los colegios. Hace pocos días se ha producido el fallecimiento de un fantástico futbolista, Zarra, y todo el fútbol profesional, todo el fútbol español lo ha sentido y lo ha expresado así, no sólo en la Comunidad Autónoma Vasca o en Vizcaya.

Se trata de un fenómeno que sobrepasa cualquier frontera cultural, política y religiosa y, a su vez, las aglutina. En los estadios no hay diferencias entre mujeres y hombres, entre los de derechas y los de izquierdas, entre los ateos y los religiosos; todos somos iguales y peleamos por nuestro club.

Esa pasión tiene un aspecto degenerativo, una parte negativa que estoy de acuerdo en que es difícil de erradicar, pero es que no podemos olvidar que, cuando se juega con pasiones, el ser humano puede llegar a perder el sentido lógico.

Creo que la pedagogía y la educación son aspectos fundamentales; que hay que empezar a sembrar desde abajo, pero eso no quiere decir que tengamos que esperar toda una generación para poder apreciar los resultados porque también estamos actuando de manera inmediata.

Por supuesto, mi comparecencia ha sido voluntaria y ustedes no tienen que agradecerme nada; estoy seguro de que todos aquellos a los que ustedes inviten a participar, estarán encantados de hacerlo. El problema es que existe cierto miedo a la fiscalización y parece que todas las comisiones del Senado sean de investigación, pero no debemos mezclar todas las cosas en el mismo saco. En este sentido, ocurre exactamente lo mismo que decíamos antes, que cuando un energúmeno pega un grito se produce un contagio general.

Me alegro de que el senador Maqueda haya mencionado un asunto que yo no me he atrevido a comentar porque afectaba directamente a mi tierra: los insultos que proliferan cada vez más contra la Virgen del Pilar. ¿Por qué profieren esos insultos? Estoy segurísimo de que el problema no es que sean antirreligiosos o que tengan algo

en contra de la Virgen del Pilar sino que intentan -y lo han conseguido-, poner nerviosos a los jugadores del Real Zaragoza. En este sentido, seguro que ni siquiera saben dónde está la plaza del Pilar ni quién fue la Virgen del Pilar, pero dado que piensan que es algo que va a provocar nervios en el rival, lo sueltan. Quizá este problema no sea una materia adecuada para tratar en esta comisión, pero hay que tener en cuenta que el racismo y la xenofobia no son la única lacra del fútbol.

Insisto en ello, aunque me consideren un pesado: hay un paraguas general que es la violencia, que tiene muchas manifestaciones, entre las cuales las racistas pueden ser las más perseguibles.

Ultra quiere decir extremista, ¿verdad?: ultraizquierda, ultraderecha; el extremo. Pues bien, existen grupos ultra en todos los clubes españoles. Es verdad, como decían ustedes, que son los que más animan; es verdad que son los que más viajan. Pero les aseguro que, por nuestra parte, no hay ayudas ni subvenciones de ningún tipo, y que consideramos que no deben existir. De palabra, todo el mundo los rechaza; todos niegan que exista colaboración. Sí hay en el Campo de La Romareda, y creo que también en otros campos de fútbol, un habitáculo a disposición de las peñas. Hablamos de los ultra, pero la peña ultra es una de las más de 90 que existen en el caso del Real Zaragoza; en el caso del Barcelona, será una de las mil, porque tienen un montón. Lo mismo ocurre con las charangas. Cuando va una charanga a un campo -que van al campo, y me parece fantástico- no entra por la puerta -como todo el mundo- con su trompeta, su bombo y sus platillos; sino que va por la mañana y, de acuerdo con el coordinador de seguridad -un miembro de las Fuerzas de Seguridad del Estado que controla la seguridad en el campo-, introduce el bombo, los platillos y las trompetas, lo dejan todo en un cuarto y, por la tarde, pasan por el mismo turno que pasan todos. Y lo mismo ocurre con las pancartas.

De todos modos, existe un control. Pero ¿qué ocurre? Que, sin enterarse quien controla -el coordinador de seguridad, además del club-, introducen lo que no deben introducir. ¿Qué hay que hacer? Reaccionar en cuanto se ve la pancarta xenófoba o insultante. No obstante, el control de acceso se hace de una forma sencilla, y durante la aglomeración; pero, si hasta en la cárcel introducen cosas raras, ¿cómo no van a hacerlo en un campo de fútbol! Se han detectado hasta petardos bajo el pie, en el zapato: esas bengalas, que son como un bolígrafo grueso. No podemos descalzar a todos los que entran en un campo de fútbol, para ver si llevan una bengala bajo el pie. Pues las introducen, las sueltan y, luego, viene la sanción deportiva correspondiente, aparte del riesgo, porque encender bengalas en el campo es un acto punible. No quiero recordar hechos tristes, como el acaecido en el entonces campo del Español, en el que falleció un chaval como consecuencia de una bengala lanzada de una tribuna a otra. Quizás algún estudioso del fútbol lo recuerde.

En conclusión: colaboración con los ultra, ninguna. Ayuda, ninguna. Se intenta educarlos, pero ahí tiro la toalla. Son de armas tomar. *El Ruidos, El Chispas, el Metrallas...* Así se les conoce en el ambiente policial. Son incalificables, casi delincuentes. Pero, como tienen derecho a entrar, y compran su abono o su entrada... Por nuestra parte, queremos colaborar en la prohibición del acceso al terreno de juego. Hemos llegado a proponer lo que podría ser una solución: que la Delegación del Gobierno, o quien sea, les llame el domingo de partido, para que vayan a firmar a las cinco de la tarde o a las cinco y media. Así, no podrían ir al partido de fútbol y se evitaría su entrada. Hay muchas soluciones. No podemos cargar todo el peso de la responsabilidad en el club. No digo que la colaboración entre los clubes y los Cuerpos de Seguridad, por medio de la Jefatura de Policía o de la Delegación del Gobierno,

debería ser más estrecha, puesto que hay relación; pero sí debería ser más efectiva. La relación es buena, pero la efectividad es otra cosa.

¿Sanción económica? ¿Son importantes 9.000 euros, 6.000 o 18.000? Eso significa que, en lugar de perder seis millones de euros en un ejercicio fiscal, se perderán 6.900.000; así de fácil. ¿Es importante? A mí me duele mucho, porque cuesta mucho ganar el dinero; a todos nos cuesta, y al club le cuesta más, porque no gana lo suficiente y, además, en el caso del Real Zaragoza, tiene pérdidas. No es la solución. Ocurre lo mismo que con las multas de tráfico. Ahora, a partir de julio, entrará en vigor el carnet por puntos. ¡Eso sí que va a doler! Si te ponen una multa de 100 euros por haber ido a 70 en la travesía de un pueblo, te duele, pero... bueno. Ahora, te quitan dos puntitos y, cuando llegas a 12, te quedas sin carnet, y no puedes conducir. Para mí, es mucho más determinante. Por eso digo que las sanciones administrativas dolerían mucho más que las sanciones económicas. Lo que pasa es que la económica se puede medir: 9.000 es poco; hay que poner 18.000. ¿Qué pasa? ¿Que la reacción del club será distinta si son 9.000? No veo que eso sea así. El Sadar sufrió una sanción hace seis años, como consecuencia de una moneda que le cayó a un linier durante un partido internacional, un partido de la UEFA. Todos llevamos monedas en el bolsillo, no se puede evitar que alguien lleve monedas en el bolsillo. Un energúmeno -como en Valencia, aquel día- sacó una moneda, y ¡pum!: tuvo puntería. Hubo una sanción administrativa: el club tuvo que jugar dos partidos de competición fuera de la ciudad. ¿Bien, o mal hecho? No lo sé; pero, como se trataba de la UEFA, y la UEFA es como la Santa Sede, intocable... ¿Hubiera sido mejor que les pusieran 9.000 euros de multa? ¡Hombre!, hubiera sido más barato que ir a Valencia dos veces, pedir que abrieran el campo, pagar por la apertura, trasladar a todos los jugadores y fastidiar a la afición. Sin embargo, yo no confío demasiado en las medidas sancionadoras. Desde luego, las económicas duelen; y dolería muchísimo más que quitaran un punto o dos al equipo, que es por lo que se pelea durante la temporada.

Con los chavales, con el fútbol base, hay que seguir trabajando e insistiendo, por supuesto. Queremos elaborar un plan de acción, de medidas nuestras, que no se consigue en 24 horas y que ojalá contagiemos a los demás clubes. Queremos que estén encaminadas a conseguir lo que decimos: que a un jugador de raza negra no se le insulte por su raza, pero que tampoco se le insulte por otros motivos. No hay por qué insultar: ni por el color de la piel, ni por la cultura, ni por ninguna otra cosa. Decimos que el racismo es deplorable, y es cierto; pero también hay otras cosas. Si se meten conmigo, a mí no me importa; ahora, como digan algo de la Virgen del Pilar, me enfado. Y, claro, eso me provoca nerviosismo. Luego, hago una declaración al acabar el partido y, al llegar a casa, me arrepiento de lo que he dicho. ¿Por qué? Porque me han violentado.

Es verdad que hay un proceso -lo decía la senadora Blasco- que no depende de los clubs sino de la reglamentación de la Federación Española de Fútbol y del Consejo Superior de Deportes. Mientras juegan al fútbol en los colegios, juegan blancos y negros; y árabes, que no son ni blancos ni negros, pero pertenecen a una cultura y a una raza distintas. Sin embargo, más adelante, los que son buenos pueden tener problemas en un determinado punto de su desarrollo profesional. Yo conozco a alguien que está trabajando para encontrar una solución a esto. Desde luego, sería desagradable que, por ese muro, acabásemos teniendo la liga de los mejicanos, la de los ecuatorianos, la de los mozambiqueños, etcétera; y todo porque hay un muro administrativo infranqueable. Volveríamos a los guetos, que ya se están formando en la sociedad española y que no son materia de debate de esta Comisión: algo repudiable, que sería motivo de otro análisis.

De las sanciones de los ligallos estoy hasta el gorro, lo digo de verdad. De lunes a viernes son muy normales, pero cuando llega el domingo les digo que parecen travestís porque ese día se transforman en seres que no deseo ni puede desear ningún club, o al menos eso es lo que dicen. Y conste que en ocasiones incluso tenemos diálogos con algunos de ellos. Es decir, que de dos veces que animan el partido, resulta que diez meten la pata, con lo cual el balance es negativo. Yo no quiero saber absolutamente nada de ellos como grupo porque individualmente son todos fenomenales. Pero no quieren estar colocados en sitios diferentes, lo que quieren es estar en el anonimato, en la masa.

En el rechazable acto que ocurrió el otro día en Zaragoza en aquel partido con el Barcelona, no partieron de ese grupo los gritos. Partieron del *corner*, desde donde iba a lanzar una falta el club rival. De ahí es de donde dicen que surgieron los gritos, porque en realidad no se oyó nada, y de ahí vino una reacción que en mi modesta opinión pudo convertir aquello en un caos. Por eso les decía antes que también es importante el comportamiento del profesional que está en el sitio en que ocurre algo, y no hablo de los payasos, como decía el senador Maqueda. Yo también he oído que todo eso es un circo y que nosotros ponemos los leones; el león es el que ruge y los payasos sólo hacen payasadas. Pero es verdad que a veces un espectáculo público deriva por cauces no deseables para nadie.

Si he dejado de responder a algo no tienen más que decírmelo.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias.

¿Desea hacer uso de la palabra el senador Mur? (*Denegación.*)

Excuso la presencia del portavoz del Grupo Parlamentario de Senadores Nacionalistas Vascos, senador Maqueda, que ha tenido que ausentarse.

En nombre del Grupo Parlamentario Socialista tiene la palabra la senadora Hernández.

La señora HERNÁNDEZ GUTIÉRREZ: Muchas gracias, señor presidente.

Señor Solans, gracias por sus explicaciones y por intentar dar respuesta a todas nuestras preguntas. Creo que no se ha quedado ninguna sin respuesta.

En cuanto a ese habitáculo a disposición de las peñas, le agradezco que nos haya dicho que otros clubes no reconocen que existan, pero en realidad se trata de instalaciones que pertenecen a los clubes. Por otra parte, los encargados de la seguridad parece que detectan que se entra en ellos en el momento en que van entrando los aficionados a ocupar sus localidades, lo que quiere decir que muy probablemente todas esas pancartas se hacen en esos habitáculos aunque quizá a otras horas. Yo le pregunto: ¿Habría posibilidad de que antes de que entrasen a las instalaciones los aficionados, los ultras o las peñas, los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado, por ejemplo, pudiesen revisar esos habitáculos? Quizá a todos esos que se encargan de hacer ruido no habría que darles esos locales. Si infringen o se burlan de las normas y de la generosidad de su club cuando les prestan ese local, poniéndole incluso a riesgo de que se le multe que, por cierto, luego tendrán que pagar todos los aficionados. Quizá habría que retirarles el acceso a esas instalaciones.

Quiero hacer un comentario, y es que en el deporte en general juegan niños con niñas, blancos, blancas, negros y negras. Pues aunque esos niños no haya problema alguno, resulta que los padres y las madres -lo hacen más los padres- se dedican a dar gritos de tipo racista contra algunos de esos niños. Y he de decir que esta comisión surgió por una idea del Grupo Parlamentario Socialista precisamente con motivo de

una reivindicación del padre de un niño de 14 años que llegaba llorando a su caso porque le insultaban con insultos de tipo racista en los vestuarios.

Nada más y muchísimas gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, senadora.

Tiene la palabra la portavoz del Grupo Parlamentario Popular, senadora Blasco.

La señora BLASCO SOTO: Quiero agradecerle al señor Solans que haya contestado a todas las preguntas que le he formulado. Sus respuestas nos van a ser de gran utilidad. Quiero darle también las gracias por no ayudar a los ultras en sus viajes. Es usted el primer presidente que reconoce que no se les ayuda a pesar de los bulos que corren. Ha hablado usted también de que hay mucha unión con los grupos de seguridad para intentar que estén fuera del campo a las horas del partido. Creo que eso es muy importante.

Efectivamente, como ha dicho usted, la noticia mala siempre es más importante para los medios de comunicación que la buena, lo que es una pena. Le deseamos muchas suerte el día 12 de abril, y sobre todo que haya juego limpio y que gane el mejor.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, senadora Blasco.

Para responder con brevedad tiene la palabra el señor presidente del Zaragoza. A continuación habrá otro turno de intervenciones, lo que quiere decir que podría usted intervenir de nuevo.

El señor PRESIDENTE DEL REAL ZARAZONA S.A.D. (Solans Solans): Senadora Hernández, me alegro de que insista en lo de los grupos de ultras porque es algo que rechazamos y que nos preocupa mucho. Pero piensen ustedes también en un campo de fútbol en el que caben unas 35.000 personas. Resulta que el público llega a las cinco menos diez porque esperan a entrar hasta última hora, con lo cual es imposible que a las cinco menos un minuto estén todos los espectadores sentados. Imaginemos que en ese momento llegan el del bombo, el del platillo y el de la pancarta; por eso tiene que existir un lugar donde todas las peñas puedan depositar sus cosas. Si ven ustedes imágenes de los campos de fútbol podrán fijarse en que hay casi permanentemente cartelería en las zonas bajas de las tribunas, donde suelen estar las peñas, que exhiben en carteles el nombre de un jugador favorito, o el de una población. Y a veces exhiben los famosos *tifos*, banderas que pueden tener hasta 40 metros de longitud por 10 de ancho que hay que preparar con antelación al partido. Yo no sé dónde los hacen, pero lo cierto es que los introducen en el campo y los despliegan sobre las cabezas de los espectadores. Son francamente espectaculares y hay que decir que causan un asombro positivo. Ojalá todo fuera así. Y a veces algunas peñas reparten tarjetitas de colores para que luego los espectadores hagan un mosaico coloreado. Pues todo eso tienen que prepararlo con antelación, lo que quiere decir es que esas peñas tienen que confeccionar todo eso el domingo por la mañana puesto que no se puede improvisar en un cuarto de hora antes de que empiece el partido. En ese sentido suponer un problema que estas peñas confunda esos cuartos de trabajo con otra cosa. Ahí se hace siempre una inspección ocular antes de que empiece un partido.

Estoy de acuerdo con lo que ha dicho usted, porque recuerdo que de joven, cuando iba con mis hijos pequeños varones al colegio para que jugaran al fútbol, tela

marinera el espectáculo que daban ciertos padres. No sé cómo habrá evolucionado y cómo será ahora, 25 ó 30 años después, porque no he ido a los colegios, pero es cierto que ahí está el germen. Estoy seguro de que hay chavales que llegan destrozados a casa el domingo a las dos de la tarde después del partido porque los han insultado padres de sus compañeros de clase y tendrán que oír cosas como que mi hijo es mejor que ése, qué se habrá creído el entrenador que no saca a mi hijo. No me meto en cuestiones racistas porque no me gustaría que también ocurriera pero, por lo que dice la senadora, hay que cortar por lo sano. Además, es fácil hacerlo porque no hay 30.000 padres en ese campo y se ve perfectamente quién es el que pega los gritos.

Desde luego, lo de los ultras es una lacra, que no existan. Todo lo bueno que hacen se desmerece con dos actuaciones malas que echan por tierra todo, y no sé cómo se puede actuar con semejantes personajes descerebrados. Nosotros hemos intentado amenazarles, quitarles el carné y todo lo que legalmente podemos hacer, porque tenemos una normativa que cumplir, pero no sabemos que hacer contra ellos para conseguir su colaboración. Queremos que lo positivo se mantenga y se borre toda la parte negativa, pero es que no os podéis imaginar cómo llegan al campo cada domingo.

Hay normas que prohíben la entrada al campo de fútbol en estado de embriaguez y no sé si es que se aguantan durante un minuto o disimulan muy bien, pero, una vez dentro, estallan. Es verdad que a una criatura que entra con la botella de agua que le ha comprado su padre en el bar de la esquina y no ha terminado de beber se le quita y, sin embargo, no se descubre al que lleva una bengala en el zapato. Hace años a mí me quitaron una botella de vino en una final de copa del Valencia y, como luego perdimos y estábamos enfadados, ni la reclamé. *(Risas.)* Así son las normas.

¿Qué ocurre? Las normas existen pero no son del todo eficaces. Por ejemplo, se prohíbe introducir bebidas alcohólicas y resulta que ya llegan borrachos. No sé lo que tardará en hacer efecto el alcohol en sangre pero sí que pasa un tiempo hasta que uno se emborracha, entonces ¿qué más da que lo introduzcan si ya van borrachos? A eso me refiero, se puede prohibir la entrada de bebidas alcohólicas para que la gente no esté borracha en el campo de fútbol pero eso no sirve de nada si ya llegan borrachos u otras historias.

Estoy de acuerdo en que hay que enmarcar a los grupos ultras y que es necesaria la colaboración de las fuerzas del Estado. Hay que meterles miedo y darles en el cogote, dicho en el buen sentido de la palabra; es decir, me refiero a que se les aplique el régimen sancionador. No es ninguna tontería que estén de cinco a siete de la tarde, durante el partido, firmando en un sitio, pero sé que es complicado.

¿Qué es lo que ocurre?, como estamos viendo. El Fútbol Club Barcelona lleva a gala que ha erradicado los Boixos Nois, que no entran en el campo del Barcelona. Claro que no, pero van a otros campos y sacan todo lo que llevan dentro. Con lo cual puedes controlar la erradicación de esos grupos en tu casa pero, como no es posible que desaparezcan, luego van a los estadios de otras ciudades.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor presidente.

Para terminar, abrimos un turno para aquellos senadores que no hayan intervenido.

En este caso, el senador don José Antonio Burriel, tiene la palabra.

El señor BURRIEL ALLOZA: Muchas gracias, señor presidente.

Gracias, presidente Solans, por tu lenguaje claro, sencillo y sincero. Creo que, al intentar explicarnos cuál es la forma de ver desde el Club Real Zaragoza, al que en este momento representas, cómo se puede atajar este problema, las palabras te han salido del corazón.

Como aragonés y turolense, permíteme que, igual que el resto de mis compañeros, te traslade mis más sinceros deseos de que el 12 de abril sea un día muy feliz y que la final de la Copa del Rey sea una alegría para el Real Zaragoza.

Quiero destacar varias cuestiones de tu intervención que me han llamado la atención. Fundamentalmente, creo que has transmitido una actitud positiva por parte de los clubes para atajar este problema, y así lo debemos recoger desde el Senado.

Has hecho alguna afirmación sobre que la afición zaragocista en absoluto es racista, y está más que demostrado e incluso en los medios de comunicación han salido publicados varios artículos de gente que es muy aficionada al fútbol y que estaba en contra de estas actitudes.

Básicamente, me quedo con esa frase con la que has señalado que tenemos que trabajar, fundamentalmente, en la educación y desde pequeños, pero realmente debemos centrarnos en el respeto a las personas. Si sabemos respetar a las personas en todos los aspectos, habremos ganado un gran campo de batalla. También me ha gustado muchísimo la frase esa de que no se debe insultar a nadie, y yo recalcaría ese "a nadie". No se trata de hacer distinciones porque creo que todo el mundo se merece un respeto, sea de la condición que sea, y en eso debemos trabajar. Asimismo, quiero destacar que pequeños incidentes no deben empañar un gran deporte rey como es el fútbol o cualquier otro deporte donde puedan darse este tipo de actuaciones.

Al final, conviene que nos vayamos con esa sensación de actitud positiva por parte de todos. Me gustaría trasladarte, en nombre de mis compañeros del Partido Popular y supongo que también del resto de los senadores, nuestro deseo de que desde los clubes nos hagáis una propuesta sobre la línea de trabajo que debemos seguir los legisladores en este momento, y me refiero a los senadores de esta Cámara y también a los diputados, para poder aportar, de acuerdo con vosotros, la mejor solución a corto plazo, de manera que podamos valorar si tienen o no eficacia y rectificar a tiempo. Sería deseable que, a ser posible, en un plazo de medio, uno o dos años pudiéramos ver resultados y comprobar que el trabajo y la colaboración entre los clubes e instituciones es positivo. Desde luego, ante todo, lo que hay que mejorar es la convivencia entre personas y la defensa del deporte.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, senador.

Tiene la palabra para contestar el presidente del Zaragoza, el señor Solans.

El señor PRESIDENTE DEL REAL ZARAGOZA (Solans Solans): Gracias, por su comentario y su ánimo, aunque, viniendo de un alcorisano, no podía ser de otra manera. Igual que el senador Maqueda tiene su Atleti, usted tiene el Real Zaragoza; como no hay otro, no nos queda más remedio que apuntarnos a ése.

Me alegra que entienda que la población aragonesa y, en concreto, la zaragozana y la minipoblación zaragocista no identifique el racismo como un problema personal. De verdad que me alegra y ojalá compartan todos ustedes y sus compañeros de comisión esa idea.

Si hubiese respeto en la sociedad, se arruinarían los fabricantes de cajas fuertes, cerraduras y llaves porque todo estaría abierto. El mundo idílico en el que todos soñamos de vez en cuando es aquel donde se respeta la propiedad privada y

nadie coge lo que no le pertenece, pero, por desgracia, sigue habiendo fabricantes de llaves, de cajas fuertes y de cerraduras y hay que cerrar los cajones. ¿Por qué? No lo sé y prefiero no pensarlo y cerrar el cajón con llave, además.

Estoy de acuerdo en que no hay por qué insultar en cualquiera de las formas de expresión dialéctica injuriosa. ¿Las futuras generaciones podrán disfrutar poco a poco en los campos de fútbol -y no hablo del resto del deporte porque, como no hay pasión, creo que no ocurre- de espectáculos deportivos con alegría y con la tranquilidad de que en el campo rival los de casa no te van a tirar un botellazo a la cabeza? Eso existe y no hay que pensar que el problema se centra únicamente en un singular personaje -y no quiero repetirme- y jugador del Fútbol Club Barcelona que tiene sus peculiaridades. No es la primera vez que ocurre -y perdonen este paréntesis- y ya en el año 2004, con motivo de un partido de fútbol entre el Real Zaragoza y el Mallorca, él, que no sé por qué motivo -bueno, trabajó y vivió allí- ama a Mallorca, fue invitado al campo de fútbol. Estuvo en el palco y toda la gente de alrededor le pedía autógrafos y se hacía fotografías. ¿Qué pasa año y pico después, que ha cambiado el público o él? No obstante, estoy totalmente de acuerdo en que hay que evitar los insultos.

Yo agradezco y recojo el comentario: trasladaré las propuestas a las cámaras legislativas. El problema es por parte de quién: ¿Es la Federación Española de Fútbol, que aglutina a todo el fútbol español? ¿Es la Liga de Fútbol Profesional, que aglutina al fútbol profesional -entendiendo como fútbol profesional la 1ª y la 2ª división A-? ¿Es la consejería, es el Consejo Superior de Deportes? Yo encantado, pero yo represento una gota, aunque, efectivamente, en los estamentos en los que participo -tanto en la Liga de Fútbol Profesional como en la Real Federación Española de Fútbol- transmitiré que emanen sugerencias. Individualmente sería un poco saltarse a la torera las instituciones que existen, pero lo recojo y me encantaría poder hacer propuestas o seguir en este ánimo de colaboración con esta comisión o con la que se constituya en cualquier momento tanto en el seno de esta Cámara como en el Congreso.

El señor PRESIDENTE: Muchísimas gracias, señor presidente del Zaragoza.

Terminamos la sesión agradeciéndole una vez más su comparecencia y haciéndole también dos pequeñas peticiones. La primera es que agradecemos la invitación para asistir a algún partido y es verdad que esta comisión tiene ganas de ir a visitar algunos estadios y ver algunos partidos de fútbol. A lo mejor nos vemos el día de la final de la Copa, veremos si conseguimos que se nos haga caso por parte de la Federación y del Consejo Superior de Deportes. De todas formas muchísimas gracias por la invitación.

En segundo lugar, le queremos hacer un pequeño ruego. Esta comisión también ha citado a varios deportistas, entre ellos hay un jugador del Zaragoza, Ewerthon, que se ha pedido que comparezca aquí y yo sé que si hiciera de intermediario sería mucho más fácil, sobre todo conociendo las dificultades que tienen los futbolistas para disponer de tiempo libre y acudir; pero entienda que para nosotros es muy importante la opinión de los deportistas y sobre todo de aquéllos que sufren este tipo de actos. Por ello le ruego que intervenga ante el jugador explicándole lo que es esta comisión y, si tiene a bien y dispone del tiempo, aquí lo recibiremos con la ilusión de que sea también el primero en comparecer, como lo ha sido el presidente del Zaragoza.

El señor SOLÁNS SOLÁNS (Presidente del Real Zaragoza, S.A.D.): Se lo diré.

El señor PRESIDENTE: Gracias.

Agradecemos también a los diputados deportistas del Congreso que nos hayan acompañado hoy aquí.

Se levanta la sesión.

Eran las doce horas y cincuenta minutos.